

81-8-A-N 8.

Ce 2556  
Nº 466

Cameno, Martínez (Manuel)



1887



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315396581

618623621  
i 25758019



Exmo. Señor:



Conozco la necesidad de someter a toda prueba al que aspira <sup>a</sup> investirse con el grado superior de una facultad: así lo reclama el buen nombre de la ciencia en general, y particularmente la que profesamos nosotros a quienes se confía la elevadísima misión de conservar la salud del hombre. Justo es, además, que un título de honor debe ser el premio, la recompensa, el lauro de quien más se ha distinguido en esta lucha incesante del saber, que no deja de ser lucha por más que el espíritu se informe en miras



elevadas y en sentimientos generosos. Rueda  
mueba es para mí, pobre en ciencia y de  
capacidad limitada, levantar aquí mi voz,  
aquí, en este recinto angosto de la ciencia, con  
de resonancia las palabras sabias y elocuentes de tantos  
varones ilustres; y dirigir mi voz en este momento  
á una reunion de sabios. Confieso, sin embargo  
que me infunde valor la actitud benévola, y la  
indulgencia mas grande en ellos todavía que las  
restricciones instrucción adquirida; á su indulgencia,  
pues, deberé la honra á que aspiro, ya que mis  
méritos no sean suficientes para alcanzarla; y  
si de algo sirven presencias impetradas tengase  
en cuenta mi buen deseo, he fé inquebranta-  
ble en la doctrina que de mis maestros he

recibido, el amor que profeso á la ciencia y el  
continuo trabajo que con toda mi voluntad  
pongo al servicio de las humanidades dolientes.

Obligado á tratar un punto cualquiera,  
cumpliendo con la prescripcion reglamentaria  
he elegido por tema, El fenómeno patológico de la  
inflamación en general, punto tan importan-  
te como todos los que están bajo el dominio de  
la ciencia médica. Así, pues, descartando las teo-  
rias primitivas inventadas para explicar la in-  
flamación, que por lo absurdas y caprichosas  
cursan el poro consorcio que se ha tenido  
de este proceso patológico, me serviré de aque-  
llas que la experiencia ha determinado como  
mas propias; y por lo tanto mas aceptables



ci la sana crítica.

Los hombres célebres de la antigüedad, que se dedicaron al cultivo práctico de la medicina, incluso Celso y Galeno, se contentaron <sup>con</sup> dar a conocer este estado patológico con los característicos de rubor, tumor, calor y dolor; pero ignorando lo que pasaba en el campo celular, así como nadie sabía de los tres elementos que concurren al acto complicado de la nutrición. Ya en épocas recientes se han hecho grandes trabajos con el auxilio del poderoso instrumento llamado microscopio, con el cual, cada vez más perfeccionado, se han podido verificar observaciones en los cuerpos infinitamente pequeños facilitando el examen

propio. Ese instrumento, pues, y los adelantos que la química ha realizado han venido a determinar con precisión la funcionalidad orgánica sorprendiendo los fenómenos de la economía animal. Así se ha conseguido sorprender a la naturaleza humana en sus misteriosos procesos descubriendo lo que estaba oculto y aclarando la confusión: así se ha deshecho el marasmo donde se perdió la observación de los géneos que ilustraron al mundo de la antigüedad. El tema, pues, de la inflamación en general, como lo explica la moderna patología, es lo que me propongo desenvolver en el curso de este pequeño trabajo.

No hay tejido, ni órgano, ni aparato so-



metido a las leyes de la vida que no esté  
sujeto al trastorno patológico de la inflamación,  
trastorno modificada según las leyes especiales  
de su vitalidad. De aquí que una gran parte  
de la patología interna y casi toda la externa  
están sometidas al proceso inflamatorio, pro-  
ceso conocido ya, y que debemos repetirlo, se  
debe al juicio poderoso del microscopio, con el  
cual la ciencia moderna ha llegado a sorpre-  
nder sus causas y desarrollo, desvaneciéndolo du-  
das que los antiguos no pudieron allanar.

La ciencia moderna, pues, gracias a su  
instrumento, ha podido practicar clara y dete-  
lladamente experimentación; con la cual ha des-  
truido hipótesis erróneas y ha dejado consignadas

verdades que la crítica en vano pretendería con-  
trovertir. La experimentación patológica con-  
sidera los trastornos físicos y químicos com-  
parándolos a los que tienen lugar en el gran Cos-  
mos; es decir que los fenómenos de la naturaleza  
visible nos dan la forma para determinar los  
del mundo microscópico por la ley que cono-  
cemos de las analogías.

Colocados en el terreno experimental, lo pri-  
mero que se observa en todo tejido en que se ini-  
cia la inflamación es una contracción y disten-  
sión irregular de los capilares afectados que  
se encargan de regar los elementos histológicos.  
De aquí que la variación de forma afecta lo  
mismo al vaso que al líquido, o sea la



Sangre que por el crásculo. Los glóbulos se  
ponen casi contiguos al pasar de la parte  
ensanchada á la contrainda del vaso; y  
sucede tambien que dichos elementos celu-  
res se ponen casi contiguos á las paredes de  
los vasos, es decir, se pegan á ellos, y apli-  
quemos el hecho por una comparación; del mismo  
modo que se pegan á las paredes de la cañería  
las hojas que caen de los árboles, que en  
vez de ser arrastradas por la corriente, son  
detenidas al pasar en aglomerado en un  
por punto estrecho, quedando pegadas en  
los puntitos. Abandonando el símil, y  
viviendo á la realidad en la materia que nos  
ocupa, digo que en el vaso recorrido por la

Sangre se comienza la muerte del plasma con  
los <sup>de</sup> glóbulos dando esto lugar á manifestar-  
se el tumor en la parte inflamada.

Primer síntoma de este estado patológico.

Ahora bien; así como las hojas arrastradas  
por el agua al llegar al punto en que encuen-  
tran algún obstáculo se pegan unas á otras;  
del mismo modo se arremolinan los glóbulos  
y se pegan á las paredes de los vasos; contraindo;  
y ya tenemos el segundo estado de la inflama-  
ción, ó sea la impermeabilidad del vaso, su obtu-  
ración completa, convirtiéndose de conducto en  
cordón, no depreciable ya como lo era antes de  
la inflamación. Este ~~último~~ estado puede  
graduarse mas hasta llegar á su último



etapa con todas sus consecuencias patológicas, o por el contrario, desaparecen, a lo cual llamamos resolución.

Cuando se obtura el vaso los glóbulos que no pueden pasar retroceden del mismo modo que retrocede el agua de la cueva cuando llega al punto obstruido y que antes le servía de paso, escapando por el primer conducto que encuentre; así los glóbulos se sufiran por los vasos colaterales que pueden darles paso hasta volver al corazón. Disminuyendo el número de capilares, puesto que quedan obstruidos y convertidos en cordones, aumenta la velocidad de la sangre puesto que pasa mayor cantidad de este fluido por los

Capilares que han quedado practicables, se explica que las partes vecinas a la inflamación aumentan de volumen y aparecen hinchadas.

Los glóbulos sanguíneos, pues, por el solo hecho de sufrir mayor compresión cambian mas, y ya no están suspendidos, sino pegados a las paredes vasculares. Sabiendo en que consiste la exudación se comprende el fenómeno conocido con el nombre de tumefacción, que es el aumento de volumen de la parte interesada manifestado en el proceso patológico, objeto de que me ocupo.

Veamos ahora por que se dilatam mas los vasos inmediatos a la parte interesada. Sabemos que los glóbulos no pasan a través de las paredes vasculares como sucede al plasma. De



aquí que por la aglomeración de glóbulos en el vaso se verifique la dilatación; pero se produce de una manera igual, sin contracción alguna, por lo cual no están los glóbulos tumidosamente. En mayor cantidad de glóbulos aglomerados es causa de la ligera coloración que al exterior se manifiesta como es también causa del crecimiento de volumen, produciendo la aglomeración de glóbulos ser tal que el vaso contraído se convierte en cordón, y así que en el vaso dilatado solamente gravita la sangre que llega para los dos.

Suponiendo que un elemento anatómico exuda mas y que cerca de él hay otros dos, producirán también estos dos una exudación mayor puesto que el primero hace el oficio de cuna sobre ellos.

comprimiéndolos de una manera mayor ó menor según el grado de la inflamación; y como este mismo principio viene á recaer también sobre los elementos anatómicos, nerviosos, queda explicado el dolor que á la inflamación acompaña, así como el carácter del dolor según naturaleza del tejido inflamado, y naturaleza de la inflamación.

Por lo que acabo de exponer se deduce que debe sobrevenir un cambio profundo en la masa de la sangre, y algunos autores creen que estos cambios consisten en lo siguiente: 1.º aumento de fibrina; 2.º disminución de glóbulos; 3.º aumento de sustancias grasas; 4.º disminución de sales; y 5.º disminución de albúmina. Según el doctor Simon el aumento de fibrina depende



de la disminución de los glóbulos, pues siendo  
estos los elementos principales y no pudiendo circular  
como si vieran se destruyen y se convierten en  
fibrina la cual aumentándose se deposita en  
mayor cantidad en los elementos celulares.

Por eso para aumentar la fibrina se pres-  
cribe una alimentación abundante y succulenta  
y que los panones sean suaves; y así como en  
esta prescripción aumenta la cantidad de glóbulos  
los así han de disminuir o líquescer también  
a favor de las leucocitos en el interior de la  
sangre puesto que hay una fijación mayor  
de oxígeno. Pero no he podido admitir esta  
teoría por que se ve así Siberia aumentarse  
la fibrina en las fiebres y prueba lo contrario

la observación. Según Boquerel y Rodier la  
albumina y la fibrina tienen la misma composición  
en aproximadamente.

Se ha dicho que la albúmina y la fibrina aumen-  
tan una a expensas de la otra siempre en una re-  
lación constante; por este aumento la albúmina se  
cambia en fibrina, que esto se realice a beneficio  
del cloruro de sodio y sales alcalinas, lo cual tam-  
poco es admisible por que <sup>en</sup> los individuos que están  
a dieta no se observa ese fenómeno. Lo que se  
puede asegurar es que la fibrina es consecuencia  
de la destrucción de los glóbulos, y nada más se  
sabe de positivo. La fibrina es el punto de parti-  
do de la inflamación, aun en el caso de no  
haber más que un punto flogístico determinando



por lo tanto la fibrina en la fiebre tifoidea. Por el aumento de fibrina se puede calcular, pues, el grado de gravedad que presenta una inflamación cuando esta disminuye el grado de inflamación toce a su término. La disminución de albúmina se puede dar por explicarse con lo dicho por haberse relacionado íntimamente con la fibrina.

¿El aumento de sustancias grasas es coetáneo o es dependiente de la inflamación? Algunos han creído que se afecta de la dieta, pero puede suceder que ese aumento sea consecutivo a la exosmosis que ha de verificarse para atender a la nutrición de otras partes que así lo exigen.

La disminución de sales es consecutiva probablemente a la falta de alimentación. El calor aumenta en toda inflamación por que se acelera la circulación y se aumentan las combustiones.

Hay que estudiar como ligadas o dependientes íntimamente a la inflamación los fenómenos siguientes: la tumefacción, la rubicundez, el calor, el dolor y la entre flogística. Este última es la que en la clínica revela los cambios fisiológicos y patológicos de la sangre.

Rubicundez: varía desde simple color de rosa hasta el rojo encendido y de color livido. El color guarda relación con las intensidades de la inflamación; y puede presentarse la rubicundez o sea el color que acompaña a la inflamación de dife-



rentes formas, por decirlo así, viéndose el aspecto  
fárpaseo con manchas diseminadas, uniformes  
& c. todo lo cual guarda íntima relación con  
la manera particular como están afectados los  
capilares, ff. hay que tener presente que en algu-  
nos casos determinados, el color propio se encuen-  
tra modificado por las propiedades específicas de  
ciertas causas morbificas. En la pituita ma-  
ligna hay desde el principio un color violado;  
bronceado en la sífilis & c. todos estos colores  
van complicando la inflamación sacando  
del grado equívoto que tiene en un estado de  
simplicidad. El color va aumentando á medi-  
da que progresa la inflamación, y puede su-  
ceder ó que sean destruidos los tejidos por el pur

que se forme, ó que aparezca en la parte  
afecta la gangrena, á cuyos estados hay que ane-  
dir el caso en que se restablece la circulación col-  
teral capilar, en el cual hay una variación de color  
que depende del fenómeno antes citado. En ese ca-  
so ceden los fenómenos flojísticos, y se restablece el  
color natural en la parte afecta.

El calor aumenta en toda situación infle-  
matoria, y si Venter dijo por lo contrario que  
disminuye, esto no puede depender de otra cosa  
que de un error del instrumento, pues no hay  
motivo para creer que Venter no supiere he-  
cer esta clase de apreciaciones. Cuando se  
presenta la inflamación, <sup>2 en</sup> el punto que qui-  
era, hay en la parte afecta una fiebre local



que mas tarde viene la histeria febril si la inflamacion tiene alguna importancia.

El calor que acompaña a la inflamacion puede bajo muchas condiciones, variar.

La extension es una condicion muy principal; pero facilmente se comprende que proximo al calor de las combustiones que tienen lugar en el organismo, aumentada la superficie de dichos fenomenos, ha de aumentarse sucesivamente la cantidad de calor desarrollado. Un ejemplo nos sacará de dudas. Una erisipela limitada a una pequeña extension nunca producirá igual calor como cuando la erisipela aumenta en mucha extension. En el primer caso será el calor ligero, y cuando se aumenta un

cho la extension llegará hasta ser veinte dicho calor. Tambien aumenta el calor segun la composicion y la naturaleza de los tejidos en que tiene lugar la inflamacion.

Varie tambien segun la intensidad, pues a ella acompaña una exudacion mayor, y como este proporciona los materiales para las combustiones, de ahí que aumente el calor con una exudacion mayor por lo mayor vicio que tiene la *Cellulosa*. Así, por ejemplo, en la pustula maligna se presenta en la parte afectada un calor que depende de la acción especifica o particular del virus; de manera que el calor propio de la inflamacion comun hay que añadir el desarrollado por la acción



ou específico del virus. Segun algunos autores  
varie de forma el calor segun los diversos teji-  
dos; pero esto no puede admitirse. No hay  
mas que un calor aunque tenga los nombres  
de quente, quemante &c. Lo unico que exis-  
te en estos casos son meras modificaciones depen-  
dientes de la transpiracion cutanea y del sudor;  
pero, en rigor, no hay mas que un calor.

La tumefaccion varia segun el punto en  
que se presente la inflamacion, ó sea la pléyosís.

La tumefaccion, el calor, la rubicundez, son fenó-  
menos que se dan la mano; esto quiere decir que  
hay estrecha dependencia en todos estos caracteres  
de la inflamacion.

Decimos que la tumefaccion es mayor ó menor

segun la mayor ó menor vascularidad de la  
parte afecte, segun el tejido celular es mas ó me-  
nos abundante y segun tambien que el tejido  
sea mas ó menos apretado, y segun que la par-  
te inflamada esté mas ó menos oprimida  
por otros vasos, las cuales ponen un límite  
insuperable á la parte inflamada mas allá  
del cual es imposible su amplitud, y por con-  
siguiente le vide.

Hay regiones en que el tejido celular,  
aunque no muy abundante, es tan larso, tan  
extensible que una pequeña inflamacion da á  
las partes proporciones exageradas y alarmantes.

La mucha cantidad de tejido celular de la  
region inflamada juega un gran papel en



la exageración de la tumefacción.

Las inflamaciones profundas, aquellas que están bajo fuertes aponeurosis, nunca presentan la tumefacción que presentan las subcutáneas por que el tejido celular no encuentra obstáculos particular á la amplitud. Habrá, pues, casos en que la intensidad de la inflamación sea la misma, y sin embargo, la tumefacción se diferenciará mucho, dependiendo esto de las condiciones puramente anatómicas de las partes que citadas.

Los fenómenos <sup>o compresivos</sup> que aparecen en el cerebro dependen necesariamente de la dilatación del cerebro aunque el cerebro no sea abundante en tejido celular, pues está casi formado de sustan-

cia propia. Como dije al principio de este pequeño trabajo no hay órgano alguno que se resista á la inflamación y por consiguiente á todas sus consecuencias; como tampoco hay tejido privado completamente de vasos, exceptuando ligeras excepciones; pero aun estas excepciones suplen la inflamación á su manera.

No hay órgano alguno que tenga tejido celular que al experimentar la inflamación no aumente de volumen.

El dolor que acompaña á la inflamación es un síntoma importantísimo aunque sea un fenómeno subjetivo. Cuando el dolor se gradúa de tal manera que llega hasta mortificar al enfermo, ha llegado á un grado muy elevado, pero hay ciertos ti-



empeso en que el dolor no ocasiona inconveniencias al enfermo por la excesiva compresion del sistema nervioso que anima a la parte.

Por el dolor se puede graduar en parte la proporción que toma la enfermedad. El dolor varía desde el simple queor hasta el dolor lancinante mas intenso. No hay mas que un dolor como no hay mas que un calor; pero el dolor puede tener algo de especial; y es el caracter que le imprime el tejido a que afecta y se gradua de la inflamacion, por cuyo motivo se ha comparado el dolor a otras muchas impresiones, como tembrante, lancinante, punzitivo &c. Hay una relacion grande entre las disposiciones y condiciones anatomicas

de los nervios de la parte inflamada y el dolor, segun la parte inflamada este cubierta por aponeurosis resistentes y robustas. El dolor <sup>-particular:</sup> toma un caracter; se encuentra y se hace mas complejo, por decirlo asi, cuando hay algo mas que la inflamacion normal o comun. Por ejemplo, cuando hay una ponosia o un virus inoculado entonces, ademas del dolor invariable de la inflamacion, se le une el del virus o agente especifico.

Cuando una inflamacion hace rapidissimas progresos en poco tiempo, en razon de esta excesiva velocidad, hay un aumento de dolor debido a que la parte no se destruye gradualmente y los tejidos no pueden atenuar



en la intensidad del color, como lo hacen cuando el desarrollo es paulatino

La Costra flojística es un atributo de la inflamación y siempre que la costra se presenta hay un cambio hemático, sin embargo, hay dos enfermedades que se oponen a este principio sentado, cual es la Clorosis y la anemia, que sin tener los atributos de la inflamación, presentan la Costra flojística debida al aumento de fibrina. En toda inflamación hay aumento de fibrina: este aumento comprende la fibrina fisiológica a la que se le agrega la patológica. La fisiológica se va agitando rápidamente, la patológica lo hace con mucho lentitud:

la fisiológica aprisiona los glóbulos tomando el color de los glóbulos que retiene, y la otra flota en la parte superior del líquido estraido presentando el color ligeramente amarillento. Una objeción puede hacerse a lo anteriormente sentado, y es que en la clorosis y en la anemia no hay fibrina de nueva formación; el suero se hace mas denso, los glóbulos disminuyen lo cual motiva el aumento de fibrina. Cuando un líquido aumenta de densidad los cuerpos menos pesados flotan en su superficie con mas facilidad que si fuera menos denso el líquido; es decir, cuando la sangre se hace menos densa los glóbulos bajan mas pronto al fondo por haberse estos mas pesados. Por otra parte



si aumenta la fibrina disminuyen los glóbulos; y por lo tanto durante una inflamacion, al caer los glóbulos en las varijas se precipitan por la menor densidad del líquido. La costra flojistica se forma mejor cuando median las condiciones siguientes: que la varija tenga mucha proporción de agua, en cuyo caso se forma una costra flojistica mucho mas densa; Cuando cae la sangre en una varija de mucho fondo que cuando cae en otra de poco; Cuando á chorro que cuando cae por vomitacion. En las enfermedades antes citadas hay aumento relativo de fibrina, pues los glóbulos están en menor cantidad, y estos se ven aprisionados por el aumento de fibrina.

A toda inflamacion acompaña una exudacion

Cuyo fenomeno varia notablemente segun el punto donde tenga lugar. Si se verifica en la piel produce verrugas, flictenas, fistulas, &c. Si en una membrana mucosa, por la relacion que tienen estas con la piel en su estructura, habrá ulceraciones, irritaciones, falsas membranas &c que serán parciales; tambien aparecerán uertas designadas en estas membranas mucosas que mas tarde seran el punto de partida de estrechamientos, constricciones, y los coniguientes trastornos en el desempeño de sus funciones. Como son los producidos por estrechos en el esfago, piloro, intestino, y muy comunmente en los ancianos en la mucosa ventral. Si la exudacion tiene lugar en una membrana serosa aparecerán Terranes



bridas, cuya formacion se explica facilmente de la siguiente manera: Como la superficie de las membranas serosas estan por cierto tiempo en su estado fisiologico en contacto una con otra, constituyendo entre si una cavidad virtual, estas partes friccionadas tienen que separarse y resbalar sobre si mismas; y entonces el exudado que en ellas tiene lugar bajo la influencia del proceso flogistico. Conyugada dicho exudado entre dos puntos determinados, al repararse en las mencionadas superficies internas de las serosas tiene que alargarse y estrecharse, y no volviendo despues completamente a su primitivo estado queda un punto, una brida, y ya un tejido de nueva formacion. Explicada la formacion

de una brida queda explicada la formacion de las deudas. Se forman estas por el mismo mecanismo que cuando entre las palmas de las manos estrujamos una sustancia viscosa ó glutinosa, y al repararse las palmas se forman filamentos que unen ambas palmas.

Los cambios de posicion que toman las serosas desempeñan un gran papel en la formacion de estos nuevos tejidos, que teniendo por condicion el roce entre si se forman placas cartilajinasas y aun óseas por la infiltracion en sus células de varias sales calizas. Lo veremos en dichas membranas en la ulceracion ni la gangrena. Tan pronto como la exudacion tenga lugar llegando á rodear los elementos cua-



truncos, hasta formarles una especie de ambi-  
ente o' atmosfera, hara' que altere sus funciones,  
presentando delirio, alucinaciones de los sentidos,  
el tanto sufrira' perversiones, la vida lo mismo,  
el centro circulatorio sufrira' mas o' menos, u-  
guis el grado a' que llegue la exudacion y en  
cada uno de los organos influidos por el sistema  
nervioso se dejara' sentir a' su manera. Si, por  
ejemplo, la exudacion interesa la sustancia corti-  
cal del sistema nervioso escudran desordenes  
de la sensibilidad; si afecta la sustancia inte-  
rior o' medular tendran lugar las convulsiones,  
irregularidad en los movimientos &c. La calu-  
tura en la inflamacion es la flame de la  
combustion a' que da lugar dicho estado patolo-

jico. Hay que examinar tambien el curso y  
terminacion de la inflamacion. Cuando el pla-  
goris tiene lugar en una de las extremidades se  
presentan muy claramente los fenomenos de ru-  
binder, tumefaccion &c. pero cuando tiene asi-  
ento en un organo interior se escapan muchos  
de los fenomenos locales a' nuestra observacion,  
teniendo que apoderarnos con esquisito cuidado  
de los fenomenos generales que caen bajo na-  
estra observacion para por ellos juzgar con certe-  
za. Segun algunos autores el escalofrio es  
el fenomeno inicial de la inflamacion; esto  
no puede admitirse como cosa evidente, no se  
presenta el escalofrio hasta que vienen los  
sintomas generales. La fiebre es de los ulti-



unos fenómenos que aparecen en el curso de las inflamaciones que tenemos á la vida. Así lo demuestran las observaciones; lo mismo se verifica cuando la inflamación tiene lugar en las entrañas. La fiebre subigna al escalofrío, el escalofrío, pues, precede á la aparición de la fiebre. Los fenómenos fisiológicos no siguen constantemente á la causa morbífica, hay pues, un intervalo. Cambien varía la duración según la acción especial de determinadas causas ó agentes, por ejemplo, los virus.

Hay quien dice que la inflamación es algunas veces intermitente; pero según la experimentación se demostrado es continua siempre. En los países palúdicos la inflamación

desarrolla fiebre que en estos puntos adopta el carácter intermitente. Hay que tener presente que hay una fiebre de la inflamación y otra del paludismo.

La inflamación puede tener las terminaciones siguientes; por delites, unie, por resolución y por supuración. Si los vasos adventicios no mejoran las partes atacadas de flogosis ni la circulación colateral capilar se establece, se existe dicha parte del resto del organismo, viene la muerte de la misma, ó sea la gangrena.

Si la exudación ha sido absorbida en su parte mas fluida tendrá lugar la resolución, ó por el contrario, si la parte fluida es la que dimana tiene lugar el reblandecimiento, ó



el pus que se ha formada en la exudacion queda recluido al mismo donde lugar al tubo, y que, segun algunos autores, desempeña un gran papel en el desarrollo del Cancer.

La delitescencia no se concibe sino cuando la flogosis no está definitivamente constituida; esto tiene la explicacion siguiente. Cuando la inflamacion no ha llegado á su maximum de intensidad como que los glóbulos que se han pegado á las paredes dejan pasar cierta cantidad de sangre, etc tiene suficiente anchura para circular, se abre, pues, paso á la circulacion quedando restablecida etc en el punto inflamado. En la resolucion no desaparece la flogosis tan rápidamente, etc se verifica de una

manera mas espaciosa, mas lenta; disminuye la exudacion, disminuye el dolor, pues que la exudacion ha entrado en los vasos por endosmosis, no ejerciendo presion sobre los elementos anatomicos, disminuye el calor, la tumefaccion y todo entre en su estado fisiológico.

La terminacion por supuracion se verifica de la manera siguiente: aparece <sup>en</sup> el exudado el leucocito, ó célula purulenta segun la escuela francesa; ó bien desisten las células que se hallan en contacto con el plasma exudado degenerando y formando pus, como dice la escuela alemana.

Si este pus se halla situado entre los espacios de los parenquimas, el pus estará infiltrado.

A medida que este gana ciertas partes se res-



se formandose focos que en cirugía llevan el nombre de abscesos. En todo absceso se ha creído encontrar la membrana, ó saco que envuelve á este líquido; pero la verdad de esto es, que la membrana se forma mucho después de haberse formado el líquido; antes del líquido mismo. Esta membrana es blanca, trasparente y de fácil endosmosis. El pus no puede ser absorbido en su totalidad, tiene que ser necesariamente descompuesto; ley formulada por nuestro inmortal maestro D. D. Pedro Mata. En el pus hay células purulentas, y células púridas: estas últimas no tienen núcleo, las purulentas sí. Hay, además, en el pus un plasma que penetra que penetra en el torrente circulatorio y que suministrado

por los globulos llega á separarse de tal manera de las células que solo quedan estas formando entonces un producto heteromorfo que dará origen á tuberculo, Cáncer &c.

Lo es, pues, el pus el que penetra en el torrente circulatorio, sino su principio granito que se ha llamado leche ó pus, que para que penetre en el medio interno ha de desaparecer la membrana que le envuelve. Esta membrana llamada progerina se repliega, las papilas se retraen y queda una cicatriz ó mancha que es á los tejidos profundos lo que la cicatriz á los tejidos superficiales.

Cuando un producto patológico no es absorbido va ganando extensión por sí propio ó por los movimientos musculares con-



primiendo los tejidos que se encuentran a su paso, son comprimidos los elementos anatómicos que a su vez se inflaman, como se inflaman también la piel a su contacto y cuando se aproxime a la superficie del cuerpo se abre dejando una solución de continuidad que se llama úlcera. Cuando el trayecto que recorre este pus para salir al exterior es mayor que la extensión que la solución de continuidad forma un trayecto llamado fistula. Las fistulas tienen varias de ser cuando por su conducta frecuente anormalmente pasa, corre un líquido. El uno es quirós la única parte del cuerpo que tiene fistulas mas frecuentemente incompletas. La gran movilidad de esta región se

opone a la formación de fistulas completas.  
Caracteres del pus. Este es un líquido que varia mucho en su composición. En general puede decirse que es un líquido cremoso, de un color amarillo, o amarillo verdoso, de peso inferior al del agua destilada. Cuando <sup>se quita</sup> en refrigerio se separa en dos partes, una superior, que es el suero; como el suero de la sangre, y otra inferior que son los glóbulos. El pus puede experimentar muchas modificaciones: el que he recibido ha recibido la influencia del aire es ácido, por que se ha desarrollado en él el ácido láctico y ácido acético: si procede de un punto profundo y ha recibido la influencia atmosférica puede descomponerse y dar lugar a graves trastornos.



por un absorcion. El pus se compone de gran cantidad de agua, albúmina, sales, serulina, colestemia, fobon animal &c.

Hemos considerado la inflamacion bajo su aspecto ~~patológico~~ y experimental suando de uno y otro las consecuencias generales con la ayuda de los conocimientos fisico-químicos; y justo es pasar ya a considerar bajo el punto de vista de la *teoría* la doctrina condensada que se puede sacar del proceso <sup>de</sup> que nos hemos ocupado; esto es su definición. Definir sobre materia médica es acto difícil porque desconociendo la esencia de la vida en su estado fisiológico mal podemos dar idea completa con arreglo a leyes lógicas. Daré, pues, un resumen

descriptivo de lo anteriormente expuesto, lo que a mi juicio cumplirá en lo posible con el propósito de definir la inflamacion en general.

Como los conocimientos humanos son obra de los tiempos que se transmiten de generacion en generacion podemos decir que nadie por sí solo viviente el cuerpo de doctrina que se posee, y por lo mismo no puede suponerse de ningun modo que yo pretenda engalanarme con joyas que pertenecen a los doctos que en las antigüedades dejaron consignadas sus vigilias para los que les sucedieron, así como cuando llevo dicho corresponde a mis <sup>maestros</sup> señores y esclarecidos, entre ellos figura el Doctor Maestre de San Juan de quien tomo las siguientes definiciones. La



cuál me ha servido para describalar el tema de que me he venido ocupando. Diré por lo tanto que es el fenómeno patológico de la inflamación resalta con caracteres constantes trastornos físicos y trastornos químicos, en todos los que se observan una lesión en extremo compleja (nutritiva, generativa y en general también vascular) que se halla representada por fenómenos que revelan la acción de una causa irritante, ya interna ya externa, y la cual determina en los órganos afectados de varios una notable actividad nutritiva y de generación de los elementos anatómicos de la parte afectada seguidos de alteraciones circulatorias de los puntos próximos, y en los que los preceden se aprecie además trastor-

nos, Circulatorios de dilatación y ~~estasis~~ vasculares manjeados desde el momento en que se gradua este proceso de la formación de un exudado fibrino-albuminoso y elementos globulares de la sangre, efecto de la diapédesis, y cuyo estado puede producir en ciertos casos una sustancia llamada pus; en otros llegan a desaparecer en totalidad las lesiones que le constituyen, volviendo la parte afecta a su estado normal, o a se destruye el órgano enfermo, o ya se organice en objeto de cicatriz, el elemento embrionario que se forma en este proceso inflamatorio.

Pronóstico. Para fundar este es necesario reconocer el punto donde tiene lugar la inflamación, la extensión, la intensidad, la naturaleza y el período en



que se halla. Con respecto al sitio de la inflamacion es tanto mas grave cuanto mas importante es el organo interesado; por ejemplo, no puede compararse una inflamacion que tiene asiento en una extremidad con otra que se fija en el pulmon, cerebro o corazon, pues, sabido es que estas seran mas graves que las primeras. Cuando una inflamacion se asienta en un organo de la vida general es mas grave que cuando tiene lugar en uno de la vida especial o local. La cariditis, por ejemplo, sera gravisima, respecto de una inflamacion que se fija en un miembro. La inflamacion que se fija en una arteria o en una vena ataca la vida en su origen. El pleur solar sera en las inflamaciones del utero.

un Centro de sintomas, simpáticos. La extension es otra de las condiciones que dan muchas mas gravedad a la inflamacion. Los virus son los únicos que causan inflamaciones específicas a lo que se llama naturaleza de la inflamacion. La duracion de la inflamacion es mas grave para el enfermo que para la enfermedad.

Causas de la inflamacion. Estas causas se han dividido en predisponentes, eficientes, individuales y exteriores, cuya division obedece a las mismas razones que las que otros autores las dividen en externas e internas. Entre las causas predisponentes figura el temperamento sanguineo, la constitucion fuerte, la edad viril &c. Hay que



advertir que esto no está probado por la obser-  
vacion. Segun algunos autores los temperamentos  
sanguineos padecen mas que los linfaticos en las  
inflamaciones, ¿hay algun motivo para que esto  
suceda así? No puede afirmarse definitivamen-  
te. No puede admitirse que el temperamento  
sanguineo este mas predispuesto a padecer infla-  
maciones que el linfatico por la sencilla razon que  
los linfaticos tienen la piel mas fina y poca  
puercia de reaccion en sus tejidos. Por este mismo  
razon lo está mas las mugeres que el hombre. Lo  
que es verdad que la inflamacion en el tempera-  
mento sanguineo adquiere una forma mas viva,  
mas <sup>en</sup> supresiva. Lo que el individuo joven y de  
temperamento sanguineo hace mas alarmante la

inflamacion es el menor de vida que tiene y que sus-  
tiene la phlogosis. La mayor parte de los viejos  
mueren de pulmonias rotas

Tratamiento de la inflamacion. Este es  
de la mayor importancia por ser este padecimiento  
muy frecuente, sobre todo en los países de temperatu-  
ras extrinas. Comprende varios puntos.

La primera Condicion que hay que tener presente  
al emprender este tratamiento es apartar al indivi-  
duo de la Causa que le colocó bajo la influencia de  
dicho estado patológico. En vano trataríamos de  
combater la inflamacion si la causa persistiere.  
La segunda condicion es sustraer al individuo  
de toda Causa excitante pues que este excitario de-  
manado le vida del individuo y por lo tanto le



de la vida del individuo inflamada: por ejemplo, en una inflamacion del ojo seria perjudicialisimo la influencia de la luz. En la Otitis perjudicaran los ruidos. En una fractura se evitaran todo movimiento procurando dejar en reposo absoluto la parte afecta.

La tercera condicion es dejar al organo enfermo en el mayor reposo posible, y se dice posible, por que aunque algunos organos estan mas o menos expuestos a inflamarse no pueden, sin embargo, quedar en un reposo completo atendidas las funciones que desempeñan. De esto tenemos muchos ejemplos, el pulmon, el corazon y el cerebro &c. En dichos organos y otros muchos se pudieran dejar en una inmovilidad absoluta sus inflamaciones se tratarian como las demas. Desgraciadamente esto no

puede asi; y pues esta una particularidad que dara una gravedad mayor a las inflamaciones de dichos organos. Se dejara, pues, al enfermo quieto, en la oscuridad, sin ruidos, sobre todo en la meningitis y cerebritis. Los organos de la cavidad abdominal se pueden sujetar mejor al reposo que los pulmones corazon y cerebro. La posicion de la parte u organo inflamado no debe descuidarse, cuidando que sea tal que el retorno de la sangre no se haga con dificultad y tambien se hara que el enfermo tome una posicion en que no llegue mucha cantidad de sangre al organo enfermo, pues que un aflujo excesivo sustentaria por mas tiempo la inflamacion. Es necesario atacar la inflamacion en su parte mas esencial, esto es, en



en la plasticidad de la sangre. De aquí se in-  
fiere la aplicación de varias medidas entre las  
cuales contaremos los antiplasticos directos, las emi-  
siones sanguíneas, ya locales, ya generales, los anti-  
moniales, los mercuriales, los alcalinos, resolutivos,  
&c.

El tratamiento antiflogístico ya directo, ya in-  
directo es uno de los medios mas importantes. Las  
flogosis crónicas se prolongan por un tiempo tal  
vez porque no se ha usado el tratamiento antifo-  
gístico con oportunidad y la energía necesaria.

En los órganos en que la inflamación se presente  
á nuestra vista con todos sus caracteres, es mas útil  
que la evacuación general (sangría)  
la evacuación local (sanguijuelas). Las sangui-  
juelas se emplean con mucha ventaja en los órga-

nos nuevos. El dejar correr la sangre después de la  
aplicación de las sanguijuelas, es muy apropiado y  
útil para evitar el aumento que se verifica atendida  
la acción aspirante que producen las mismas.  
Estas atraen la sangre, si no se dejó correr, pro-  
ducirá un efecto contrario al medio que se propo-  
ne.

Otro precepto que se tendrá siempre en cuen-  
ta al tratar de aplicar este medio, es la multi-  
plicación de su aplicación. Otros medios tera-  
péuticos también muy útiles son los emolientes,  
los estimulantes, astringentes, reperecuivos, y  
como medios químicos los anaplasticos.

La acción del frío es muy favorable para con-  
traer los vasos irregularmente dilatados, que,



Como se ve están contraindo, irregularmente, y nuestro objeto es contraerlos regularmente y por completo dando por resultado que la sangre viéndose comprimida Muiré de aquel punto, y la circulación volverá a su estado natural, no dejando que llegue a la parte afecta mas cantidad de sangre que le necesaria para el desempeño de su función fisiológica; pero hay que saber para esto, recordando el fenómeno inicial de la inflamacion, pues el frio no será útil mas que en el primer periodo, es decir, cuando no hay mas que contraccion de los capilares. Pasado este periodo el frio no hará mas que aumentar la compresion acrecentando el dolor y concluirá por producir la gangrena. El frio se aplica especial.

mente como tópico, solo influye sobre la parte afecta a que se aplica siendo muy útil en las inflamaciones gastro-intestinales, sobre todo el agua fria. En la aplicacion del frio hay que tener presente que lo mismo en la leononine que fuera de ella hay despues de su sedacion una reaccion, así vemos que al meter la mano en agua fria palidece por que el frio obra sobre la sangre que tienda a alejarla del punto que se afecta a su accion: despues llega a esta parte que se pone roja porque lo verifica en mayor cantidad. Esto lo observamos todos los dias en los baños generales, que cuando estos tienen una temperatura regular hace que el individuo salga pálido del baño, pasado algun tiempo, ya se por



el ejercicio, y si por las condiciones del individuo se restablece el color mas o menos rojo.

Esto mismo tiene lugar en el estado patológico.

De aquí nace el precepto siguiente: el frio no se aplicará por poco tiempo para oponerse a la reaccion que se ha dicho, pues en este caso seria funesto por que favorecerie la inflamacion debiendose aplicar por mucho espacio de tiempo por que construyendo la parte de los Capilares dilatados hace entrar en el curso sanguineo la sangre detenida en ellos. La circulacion puede paralizarse en regiones mas o menos lejanas del centro circulatorio, como por ejemplo, en los miembros, en cuyo caso <sup>se</sup> puede aplicar el frio; pero no se aplicará en la pulmonic, carditis

y endocarditis por ser imposible la vida paralizada la circulacion. Puede aplicarse y se aplica en el Cerebro por ser un punto distante del centro circulatorio. Lo mismo ~~aplica~~ se acaba de indicar de la reaccion determinada por el frio se puede decir de la sangría que tiene reaccion determinada a las seis u ocho horas despues de practicada. Si no tuvieramos presente esta reaccion llegaríamos a practicar una tras otra hasta llegar a cometer una imprudencia, pues que aquella indicacion es falsa y dependiente de la reaccion que hemos dicho. Para oponerse a este falsa indicacion aconseja Bouillaud que las sangrias se practiquen golpe sobre golpe, es decir una segunda tras otra para que no



de lugar á la reaccion conigüente.

La accion del Pector y los emolientes se aplican lo mismo que el frío con el objeto de combatir el dolor, calor y tumefaccion.

Estos dan humedad á la parte y flexibilidad á la misma oponiendose á esa sequedad y rigidez que hay en la tumefaccion. Este tratamiento tiene por objeto la terminacion por supuracion y en este caso no tenemos que esperar la terminacion por gangrena, ni resolucion. De aqui el precepto siguiente: los emolientes no deben usarse en las inflamaciones poco extensas y menos en aquellas que se supuran pues el mas funesto resultado como en las pulmonarias &c.

Por ejemplo, ¿usariamos este tratamiento en una irritacion gastro-intestinal en que se supuracion podria dar por resultado un absceso de pus en el peritoneo y por conigüente una peritonitis casi siempre mortal? No.

Tampoco haríamos uso de este tratamiento en la Cerebritis, pulmonarias &c. Los emolientes y el calor calman el dolor, que es un sintoma ante el cual se prostran todas las demas sintomas ó fenómenos. Un ejemplo tenemos de esto en las quemaduras en las que es preciso atacar los dolores acerbos que podemos considerar á estos como pérdidas nerviosas, y que puede decirse que por sí solo constituye la enfermedad. Para esto nada mejor



que es el opio y sus preparados que aunque  
no es un antiplojístico directo su acción, sin em-  
bargo, es muy útil (calmante). Los narcóticos  
aplicados localmente tienden además otras in-  
dicaciones en la inflamación y evitan en  
estas enfermedades que representen algunos sín-  
tomas que les dan mayor gravedad: esto suce-  
de, por ejemplo, con la tos en la pulmonía y ple-  
uresía.

Hay otros dos medios terapéuticos que se  
aplican topográficamente; pero no se echará  
mano de ellos en las inflamaciones viscerales.

Estos medios son la compresión circular y la  
arterial. La compresión la generalizó Velpeú.

La compresión arterial es uno de los medios

mas racionales, por que se gradúa a voluntad la  
Cantidad de sangre que se desea que llegue. Esta  
se experimentó por primera vez en la arteria fe-  
moral y las carótidas; su importancia está bien  
probada. La compresión se hará de tal mo-  
do que no quede la parte privada completa-  
mente de sangre de ningún sanguíneo, pues en  
el caso de privarle en absoluto de sangre viene la  
gangrena y la muerte. Otro de los medios de que  
se echa mano con mucha frecuencia en las in-  
flamaciones intensas y extensas, y sobre todo  
en las producidas por armas de fuego es el des-  
brindamiento de las partes afectas. Si en una  
herida por arma que no se puede extraer el  
proyectil y este <sup>o su</sup> causare con <sup>su</sup> presencia graves



daños se desbordará sin dilación, pues lle-  
gará un momento en que la inflamacion  
no podrá estar contenida en los límites que  
le marca la herida y aproximandose los bordes  
aumentará mucho los dolores y todos los fenó-  
menos relativos á la inflamacion hecete pro-  
ducir la gangrena. Estos desbridamientos se  
harán con valentia y con arreglo á ~~al~~ órgano  
en que tenga lugar la lesion.

El tratamiento antiplástico es un tratamien-  
to químico en cuanto tiene por objeto modi-  
ficar la composición de la sangre. En este figu-  
ran los antiscorbuticos, los mercuriales, los alca-  
linos, el aianito y la digital de cuyos medios no  
me ocupo por no ser del objeto que me he propuesto.

y que por otra parte están al alcance de todos.

Creo, Srmo. Señor, haber llegado al tér-  
mino del proceso que elegí para el presente ejer-  
cio, habiendo recorrido todas sus fases y dando  
á conocer todos los caracteres de que va acom-  
pañado desde que aparece hasta que se extingue  
en el individuo. Hemos visto sus diferentes  
maneras de manifestarse segun la naturaleza  
de la parte afectada, y segun tambien la causa  
que produce el indicado fenómeno; hemos con-  
siderado sus efectos, y medido las alteraciones  
que lleva á la economia perturbando sus  
funciones hasta comprometer la vida, y, por  
último, recurriendo á los medios de que dispo-  
ne la ciencia hemos aplicado á ese estado pra-



tológico aquellos tratamientos conducentes á la  
resolución favorable del proceso.

Este punto, pues, como todos los que ca-  
en bajo la jurisdicción de la ciencia médica,  
merece á no dudarlo para tratarse bien gran  
caudal de conocimientos, y haberlo expuesto de  
modo que sirviera de utilísima enseñanza,  
y al mismo tiempo acompañarlo con las  
formas del buen decir para que resultara ame-  
no y agradable, todo lo que, Excmo. Señor,  
falta á este trabajo, y por ello reclamo encareci-  
damente la acreditada benevolencia del egregio  
claustro á quien me dirijo, deseando que en  
el caso presente mas se incline del lado de la  
gracia que de la justicia, pues convengo que

la primera solamente es la que me es insufi-  
ciencia merecida. He dicho

Manuel Comero y Martínez

Octubre 1 de 1881.

